



FUTBOL

¡Campeones!

Esta fue la palabra de júbilo, de explosión que brotó de las gargantas santaeulalienses, cuando el pasado día 21 de abril, el árbitro del partido daba por finalizada la confrontación Castellar-Santa Eulalia de Ronzana y con su pitido terminaba no solamente un encuentro, sino también todo un torneo liguero, y otorgaba un título de campeón al C. D. Santa Eulalia, dentro de la Categoría Regional. Un título merecido, forjado tras treinta jornadas de una ardua campaña, pues a las dificultades que cualquier campeonato encierra, debía añadirse esta vez, el desconocimiento de equipos, a los que nos enfrentábamos por vez primera y que nos aventajaban en veteranía. Pero el premio a la regularidad no podía ser otro. Y si un equipo regular hubo dentro del IV Grupo de la Segunda Regional, versión 1967-68, no fue otro que el ya popular conjunto del Santa Eulalia.

PREMIO A UNOS MERITOS

Así es en efecto. Al brillante papel desempeñado por el equipo, quiso unirse el destino premiando no solamente sus actuaciones en los diversos campos de fútbol, sino una honradez, entusiasmo y entrega total a unos colores por parte de unos jugadores que no cobran ni ficha ni sueldos, que desinteresadamente se han prestado siempre con su mayor voluntad y gran corazón a llevar el histórico y querido nombre de Santa Eulalia a lo más lejos posible, donde sus esfuerzos les han permitido y que de momento es la Primera Categoría Regional. A la labor también desinteresada, e incluso nos atreveríamos a decir ingrata por las dificultades que lleva aparejadas consigo una competición de tipo regional, de unos directivos que no han regateado

sacrificios, con los muchos que exige el fútbol actual. Y, finalmente, la labor de un entrenador, al igual que del amigo y deportista que es el infatigable D. Jaime Maspons Barbany, de los que haremos capítulo aparte, de acuerdo con sus grandes merecimientos.

RESUMEN DEL CAMPEONATO

Como hemos dicho al principio, fue muy difícil, pues eran muchos los equipos que luchaban para el título, pese a que debido a la estructuración que ha sufrido el fútbol en estos últimos tiempos, eran seis los llamados a ascender de forma automática. Pero el prurito de proclamarse campeón, con el honor que ello representa, les movió a todos a esforzarse el máximo, haciendo la vida imposible a los demás, —siempre, claro está, en el buen sentido de la palabra—.

Fue el club verdiblanco el que más jornadas marchó al frente de la clasificación durante la Liga, el que más goles consiguió, el que logró el resultado más abultado —frente al Taradell—, a quien venció por 1-6 en su campo y 9-0 en Santa Eulalia. y el que menos derrotas cosechó, junto con el Juan XXIII (sólo 6).

REFRESCANDO LA MEMORIA

Vamos a recordar los resultados logrados por las huestes blanquiverdes en la competición:

1—1	Atlético Vallés - Santa Eulalia	0—0
1—0	Santa Eulalia - Llinás	1—2
2—3	Caldas Montbuy - Santa Eulalia	2—2
2—1	Santa Eulalia - Can Oriach	5—3
1—0	Roda - Santa Eulalia	1—4
5—2	Santa Eulalia - Abadesenc	2—1